

ISAÍAS 9:8 - 10:27

La ira de Jehová contra Su pueblo

(en realidad dice Israel en el título)

8El Señor envió palabra a Jacob, y cayó en Israel. ⁹Y la sabrá todo el pueblo, Efraín y los moradores de Samaria, que con soberbia y con altivez de corazón dicen: ¹⁰Los ladrillos cayeron, pero edificaremos de cantería; cortaron los cabrahigos, pero en su lugar pondremos cedros. ¹¹**11^b Pero Jehová levantará los enemigos de Rezín contra él, y juntará a sus enemigos; ¹²del oriente los sirios, y los filisteos del poniente; y a boca llena devorarán a Israel. Ni con todo eso ha cesado su furor, sino que todavía su mano está extendida.**

13 Pero el pueblo no se convirtió al que lo castigaba, ni buscó a Jehová de los ejércitos. ¹⁴Y Jehová cortará de Israel cabeza y cola, rama y caña en un mismo día. ¹⁵El anciano y venerable de rostro es la cabeza; **el profeta que enseña mentira, es la cola.** ¹⁶**Porque los gobernadores de este pueblo son engañadores, y sus gobernados se pierden.** ¹⁷Por tanto, el Señor no tomará contentamiento en sus jóvenes, ni de sus huérfanos y viudas tendrá misericordia; **porque todos son falsos y malignos, y toda boca habla despropósitos. Ni con todo esto ha cesado su furor, sino que todavía su mano está extendida.**

¹⁸Porque la maldad se encendió como fuego, cardos y espinos devorará; y se encenderá en lo espeso del bosque, y serán alzados como remolinos de humo. ¹⁹Por la ira de Jehová de los ejércitos se oscureció la tierra, y será el pueblo como pasto del fuego; **el hombre no tendrá piedad de su hermano.** ²⁰Cada uno hurtará a la mano derecha, y tendrá hambre, y comerá a la izquierda, y no se saciará; **cada cual comerá la carne de su brazo;** ²¹Manasés a Efraín, y Efraín a Manasés, y ambos contra Judá. Ni con todo esto ha cesado su furor, sino que todavía su mano está extendida

¹**¡Ay de los que dictan leyes injustas,** y prescriben tiranía,
²**para apartar del juicio a los pobres, y para quitar el derecho a los afligidos de mi pueblo;** para despojar a las viudas, y robar a los huérfanos! ³¿Y qué haréis en el día del castigo? ¿A quién os acogeréis para que os ayude, cuando venga de lejos el asolamiento? ¿En dónde dejaréis vuestra gloria? ⁴Sin mí se inclinarán entre los presos, y entre los muertos caerán. Ni con todo esto ha cesado su furor, sino que todavía su mano está extendida.

⁵Oh Asiria, vara y báculo de mi furor, en su mano he puesto mi ira. ⁶Le mandaré contra una nación pérfida, y sobre el pueblo de mi ira le enviaré, para que quite despojos, y arrebathe presa, y lo ponga para ser hollado como lodo de las calles. ⁷Aunque él no lo pensará así, ni su corazón lo imaginará de esta manera, sino que su pensamiento será desarraigar y cortar naciones no pocas. ⁸Porque él dice: Mis príncipes, ¿no son todos reyes? ⁹¿No es Calno como Carquemis, Hamat como Arfad, y Samaria como Damasco? ¹⁰Como halló mi mano los reinos de los ídolos, siendo sus imágenes más que las de Jerusalén y de Samaria; ¹¹como hice a Samaria y a sus ídolos, ¿no haré también así a Jerusalén y a sus ídolos?

¹²Pero acontecerá que después que el Señor haya acabado toda su obra en el monte de Sion y en Jerusalén, castigará el fruto de la soberbia del corazón del rey de Asiria, y la gloria de la altivez de sus ojos. ¹³Porque dijo: Con el poder de mi mano lo he hecho, y con mi sabiduría, porque he sido prudente; quité los territorios de los pueblos, y saqueé sus tesoros, y derribé como valientes a los que estaban sentados; ¹⁴y halló mi mano como nido las riquezas de los pueblos; y como se recogen los huevos abandonados, así me apoderé yo de toda la tierra; y no hubo quien moviese ala, ni abriese boca y graznase.

¹⁵¿Se gloriará el hacha contra el que con ella corta? ¿Se ensoberbecerá la sierra contra el que la mueve? ¿Como si el báculo levantase al que lo levanta; como si levantase la vara al que no es leño! ¹⁶**Por esto el Señor, Jehová de los ejércitos, enviará debilidad sobre sus robustos, y debajo de su gloria encenderá una hoguera como ardor de fuego.** ¹⁷**Y la luz de Israel será por fuego, y su Santo por llama,**

que abrase y consuma en un día sus cardos y sus espinos.
¹⁸La gloria de su bosque y de su campo fértil consumirá totalmente, alma y cuerpo, y vendrá a ser como abanderado en derrota. ¹⁹Y los árboles que queden en su bosque serán en número que un niño los pueda contar.

²⁰Acontecerá en aquel tiempo, **que los que hayan quedado de Israel y los que hayan quedado de la casa de Jacob, nunca más se apoyarán en el que los hirió, sino que se apoyarán con verdad en Jehová, el Santo de Israel.** ²¹**El remanente volverá, el remanente de Jacob volverá al Dios fuerte.** ²²Porque si tu pueblo, oh Israel, fuere como las arenas del mar, el remanente de él volverá; la destrucción acordada rebosará justicia. ²³Pues el Señor, Jehová de los ejércitos, hará consumación ya determinada en medio de la tierra.

²⁴Por tanto el Señor, Jehová de los ejércitos, dice así: Pueblo mío, morador de Sion, no temas de Asiria. Con vara te herirá, y contra ti alzaré su palo, a la manera de Egipto; ²⁵mas de aquí a muy poco tiempo se acabará mi furor y mi enojo, para destrucción de ellos. ²⁶Y levantará Jehová de los ejércitos azote contra él como la matanza de Madián en la peña de Oreb, y alzaré su vara sobre el mar como hizo por la vía de Egipto. ²⁷**Acontecerá en aquel tiempo que su carga será quitada de tu hombro, y su yugo de tu cerviz, y el yugo se pudrirá a causa de la unción.**

REFLEXION:

El contexto de esta cita bíblica habla de guerra y del resultado que obtiene el pueblo que pelea batallas bajo la dirección de un falso líder o de una concepción equivocada de quien es su verdadero Capitán .

Los cristianos vivimos en guerra espiritual (Ef. 6:12), disfrutar de relax permanente puede ser síntoma de que no pertenecemos al Ejército de Dios, preguntémonos pues a que se debe nuestra aparente tranquilidad y dispongámonos a ponernos a las órdenes de Aquel que nos llamó de las tinieblas a Su Luz admirable, pues los días son malos.

Observemos que el texto habla de PROFETAS MENTIROCOS Y DE GOBERNADORES QUE ENGAÑAN AL PUEBLO QUE SE PIERDE. ¿Cuáles son las consecuencias?: EL SEÑOR NO TIENE CONTENTAMIENTO, y creo que se sobreentiende que en esa circunstancia Él no bendice a Su pueblo, pero a pesar de ello, dice el texto, que todavía su mano esta extendida. Dios desea bendecir, es por eso que Su mano sigue extendida, pero es el pueblo, con su actitud de NO BUSCAR A JEHOVA DE LOS EJERCITOS, sino de obedecer a los FALSOS GOBERNADORES, quienes impiden que las bendiciones de Dios se derramen y que el pueblo pueda vencer al enemigo.

Para colmo de todos los males, el pueblo, no solo está encendido en maldad, sino que NO TIENE PIEDAD DE SU HERMANO, literalmente la Palabra dice que NOS COMEMOS A NOSOTROS MISMOS (Cada cual comerá carne de su brazo); y a pesar de ello SU MANO SIGUE EXTENDIDA.

Vivimos tiempos peligrosos, de falsos pastores, de ovejas acomodaticias o falsas ovejas y de líderes que dictan leyes injustas que contradicen la Ley de Dios, que despojan a las viudas y roban a los huérfanos . Y a pesar de ello, SU MANO SIGUE EXTENDIDA.

Dios denuncia en este texto la idolatría del pueblo , la producción de imágenes, la soberbia del corazón y la altivez.

Y también hace una seria advertencia a gloriarnos falsamente en nuestras propias fuerzas: Se gloriará el hacha contra el que con ella corta? ¿Se ensorbecerá la sierra contra el que la mueve?; aquí el resultado es que el Señor convertirá su orgullo en debilidad.

Entonces, Él hará que la luz de Su pueblo brille, pero la llama no será propia sino la del Santo que abrasará y consumirá. Los fieles que queden entre Su pueblo se APOYARAN CON VERDAD EN JEHOVA, EL SANTO DE ISRAEL Y SE VOLVERAN AL DIOS FUERTE, Y LOS YUGOS SE PUDRIRÁN A CAUSA DE LA UNCIÓN.

Para meditar:

¿Vives en guerra espiritual?

¿Quién es tu líder en la batalla?

¿Le has pedido a Dios discernimiento para reconocer a los falsos profetas y a los líderes espirituales mentirosos que roban a las viudas y a los huérfanos?

¿Vives en idolatría?

¿Te preguntas una y otra vez por que Dios no te bendice?

¿Te glorias con facilidad sobre tus propios logros, o reconoces a Dios en todos tus caminos?

¿Es tu luz producto de una hoguera propia, o es la llama de Dios que está purificando tu vida y en la que se están quemando las obras de tu “ego”?

¿Es la “Unción” de Dios, el aceite de Su Espíritu la fuente que alimenta tu lámpara?

Todo esto lo sabrás si vives en victoria constante o si tu vida es una sucesión de derrotas ante el enemigo.

Que Dios te bendiga y te lleve a hacer ese “sacrificio agradable”. PON TU VIDA SOBRE SU ALTAR.

Mari Paz Cala (Junio del 2001)

Maripaz@emailcristiano.com